

LECTIO DIVINA

1º de enero **Solemnidad: La Madre de Dios (B)**

Visita de los Pastores a Jesús y a su Madre
Los marginados son preferidos por Dios
Lucas 2,16-21

1. Oración inicial

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte. Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección.

Creo en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

2. Lectura

a) Clave de lectura:

El motivo que mueve a José y a María a llegarse a Belén fue un censo impuesto por el emperador de Roma (Lc 2,17). Periódicamente, las autoridades romanas decretaban estos censos en las diversas regiones del inmenso imperio. Se trataba de controlar a la población y saber cuántas personas debían pagar los impuestos. Los ricos pagaban los impuestos sobre los terrenos y bienes que poseían. Los pobres por el número de hijos que tenían. A veces el impuesto total superaba el 50% del rédito de la persona. En el evangelio de Lucas notamos una diferencia significativa entre el nacimiento de Jesús y el nacimiento de Juan Bautista. Juan nace en su casa, en su tierra, en medio de sus parientes y vecinos y es acogido por todos. (Lc 1,57-58). Jesús nace desconocido, fuera del ambiente familiar y de los vecinos, fuera de su tierra. " No había puesto para ellos en el mesón". Debió ser dejado en un pesebre (Lc 2,7).

Intentemos colocar y comentar nuestro texto (Lc 2,16-21) en el amplio contexto de la visita de los pastores (Lc 2,8-21). Durante la lectura tratemos de estar atento a lo que sigue: ¿Cuáles son las sorpresas y contrastes que aparecen en este texto?

b) Una división del texto para ayudarnos en la lectura:

Lucas 2,8-9: *Los pastores en el campo, los primeros invitados*

Lucas 2,10-12: *El primer anuncio de la Buena Noticia se hace a los pastores*

Lucas 2,13-14: *La alabanza de los ángeles*

Lucas 2,15-18: *Los pastores van a Belén y cuentan la visión de los ángeles*

Lucas 2,19-20: *Comportamiento de María y de los pastores ante los hechos*

Lucas 2, 21: *La circuncisión del pequeño Jesús*

Lucas 2,21: *La circuncisión del pequeño Gesù*

c) Texto:

⁸ Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño.⁹ Se les presentó el ángel del Señor, la gloria del Señor los envolvió en su luz y se llenaron de temor.¹⁰ El ángel les dijo: «No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: ¹¹ os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; ¹² y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»¹³ Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial que alababa a Dios diciendo:

¹⁴ «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.»

¹⁵ Cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vamos a Belén a ver lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado.»¹⁶ Fueron a toda prisa y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.¹⁷ Al verlo, contaron lo que les habían dicho acerca de aquel niño; ¹⁸ y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían.¹⁹ María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.²⁰ Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, tal como se les había dicho.

²¹ Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, se le puso el nombre de Jesús, el que le dio el ángel antes de ser concebido en el seno.



3. Un momento de silencio orante

para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar

nuestra vida.

4. Algunas preguntas

para ayudarnos en la meditación y en la oración.

- a) ¿Qué es lo que más te ha gustado en este texto? ¿Por qué?
- b) ¿Cuáles son las sorpresas y contrastes que aparecen en el texto?
- c) ¿De qué modo el texto enseña que el pequeño es el más grande en el cielo y el más pobre en la tierra?
- d) ¿Cuáles son las conductas de María y de los pastores ante el Misterio de Dios que se les revela?
- e) ¿Cuál es el mensaje que Lucas quiere comunicarnos por medio de estos detalles?

5. Para aquéllos que desean profundizar más en el tema

a) Contexto de entonces y de hoy

El texto de esta fiesta de la Madre de Dios (Lc 2,16-21) forma parte de la descripción más amplia del nacimiento de Jesús (Lc 2,1-7) y de la visita de los pastores (Lc 2,8-21). El ángel había anunciado el nacimiento del Salvador, dando una señal para reconocerlo: "Encontraréis un niño envuelto en pañales, y acostado en un pesebre". Ellos esperaban al Salvador de todo un pueblo y deberán reconocerlo en un niño recién nacido, pobre, que yace entre dos animales. ¡Gran sorpresa! El plan de Dios acontece de modo inesperado, lleno de sorpresa. Esto sucede hoy también. ¡Un niño pobre será el Salvador del mundo! ¿Te lo puedes creer?

b) Comentario del texto:

Lucas 2,8-9: *Los primeros invitados*

Los pastores eran personas marginadas, poco apreciadas. Vivían junto con los animales, separados del resto de la humanidad. A causa del contacto permanente con los animales eran considerados impuros. Nunca, nadie les hubiera invitado a visitar a un recién nacido. Pero precisamente a estos pastores aparece el *Ángel del Señor* para transmitirle la gran noticia del nacimiento de Jesús. Ante la aparición de los ángeles ellos se llenan de temor.

Lucas 2,10-12: *El primer anuncio de la Buena Nueva*

La primera palabra del ángel es: *¡No temáis!* La segunda es: *¡Gozo para todo el pueblo!* La tercera es: *¡Hoy!* Para enseguida dar tres nombres como queriéndonos indicar quien es Jesús: *¡Salvador, Cristo y Señor!* **¡Salvador** es aquél que libera a todos de todo lo que les ata! A los gobernantes de aquel tiempo les gustaba usar el título de Salvador. Ellos mismos se atribuían el título de *Soter* = Salvador). **Cristo** significa *ungido* o *mesías*. En el Viejo Testamento éste era el título que se le daba a los reyes y a los profetas. Era

también el título del futuro Mesías que cumpliría las promesas de Dios con respecto al pueblo. Esto significa que el recién nacido, que yace en un pesebre, viene a realizar la esperanza del pueblo. ¡**Señor** era el nombre que se daba a Dios mismo! Aquí tenemos los tres títulos más grandes que se pueda imaginar. A partir de este anuncio del nacimiento de Jesús *Salvador Cristo Señor*, imagínate alguno con una categoría más elevada. El ángel te dice: "¡Atención! Te doy esta señal de reconocimiento: encontrarás a un niño en un pesebre, en medio de los pobres!" ¿Tú lo creerías? ¡El modo como Dios obra es diverso del nuestro!

Lucas 2,13-14: *Alabanza de los ángeles: Gloria a Dios en lo más alto del cielo, Paz en la tierra a los hombres en quienes Él se complace*

Una multitud de ángeles aparece y desciende del cielo. Es el cielo el que se pliega sobre la tierra. Las dos frases del versículo resumen el proyecto de Dios, su plan. La primera dice qué sucede en el mundo de arriba: *Gloria Dios en lo más alto del cielo*. La segunda dice lo que sucederá en el mundo de aquí abajo: *Paz en la tierra a los hombres que Él ama!* Si la gente pudiera experimentar lo que verdaderamente significa ser *amados por Dios*, todo cambiaría y la paz habitaría en la tierra. Y sería ésta la mayor gloria de Dios que vive en lo más alto.

Lucas 2, 15-18: *Los pastores van hasta Belén y cuentan la visión de los ángeles*

La Palabra de Dios no es un sonido producido por la boca. Es sobre todo *¡un acontecimiento!* Los pastores dicen literalmente:

"Vayamos a ver esta **palabra** que se ha verificado y que el Señor nos ha manifestado" En hebreo, la expresión **DABAR** puede significar al mismo tiempo *palabra* y *cosa (acontecimiento)*, generado por la palabra. La palabra de Dios tiene fuerza creadora. Cumple lo que dice. En la creación dijo Dios: "¡Hágase la luz! ¡Y la luz se hizo!" (Gén 1,3). La *palabra* del ángel a los pastores es el *acontecimiento del nacimiento de Jesús*.

Lucas 2,19-20: *Conducta de María y de los pastores ante los hechos, ante la palabra*

Lucas añade enseguida que "María conservaba estas **palabras** (acontecimientos) meditándolos en su corazón". Son dos modos de percibir y acoger la Palabra de Dios: (i) Los pastores se levantan y van para ver los hechos y verificar en ellos la señal que se les había dado por el ángel, y después, vuelven a sus rebaños glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído. (ii) María, por su parte, conservaba con cuidado todos los acontecimientos en la memoria y los meditaba en su corazón. Meditar las cosas significa rumiarlas e iluminarlas con la luz de la Palabra de Dios, para así llegar a entender mejor todo el significado para la vida.

Lucas 2,21: *La circuncisión y el Nombre de Jesús*

De acuerdo con una norma de la Ley, el pequeño Jesús es circuncidado el octavo día después de su nacimiento (cf Gén

17,12). La circuncisión era una señal de pertenencia al pueblo. Daba identidad a la persona. En esta ocasión cada niño recibía su nombre (cf Lc 1,59-63). El niño recibe el nombre de Jesús que le había sido dado por el ángel, antes de ser concebido. El ángel había dicho a José que el nombre del niño debía ser Jesús "él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mt 1,21). El nombre de Jesús es *Cristo*, que significa *Ungido* o *Mesías*. Jesús es el Mesías esperado. Un tercer nombre es Emmanuel, que significa Dios con nosotros (Mt 1,23). ¡El nombre completo es Jesús Cristo Emmanuel!

c) Ampliando informaciones:

María en el evangelio de Lucas

i) La función de los dos primeros capítulos del Evangelio de Lucas:

Se trata de dos capítulos bastante conocidos, pero pocos profundizados. Lucas los escribe imitando los escritos del Viejo Testamento. Es como si estos dos capítulos fuesen los últimos del Viejo Testamento abriendo la puerta para la llegada del Nuevo Testamento. En estos capítulos nos hace sentir el perfume de un ambiente de ternura y alabanza. Del principio al fin, se alaba y canta la misericordia de Dios que, finalmente, viene a cumplir sus promesas. Lucas nos muestra cómo Jesús, cumple el Viejo Testamento iniciando el Nuevo Testamento. Y lo cumple a favor de los pobres, de los *anawim*, de aquéllos que sabrán esperar su venida: Isabel, Zacarías, José, Simeón, Ana, los pastores. Por esto, los dos primeros capítulos no son historia según el sentido que hoy le damos a la *historia*. Sirven mucho más como un espejo, en el que los destinatarios, los cristianos convertidos del paganismo, podían descubrir quién era Jesús y cómo había venido para realizar las profecías del Viejo Testamento, respondiendo a las más profundas aspiraciones del corazón humano. Era espejo también de lo que estaba acaeciendo en las comunidades del tiempo de Lucas. Las comunidades venidas del paganismo nacerán de las comunidades de los judíos convertidos. Pero ellos eran diferentes. El Nuevo Testamento no correspondía a lo que el Viejo Testamento imaginaba y esperaba. Era "la señal de contradicción" (Lc 2,34), causaba tensión y era fuente de muchos dolores. En la conducta de María, Lucas presenta un modelo de cómo las comunidades podían reaccionar y perseverar en el Nuevo.

ii) La clave de lectura:

En estos dos capítulos Lucas presenta a María como modelo para la vida de las comunidades. La clave nos viene dada en aquel episodio en la que una mujer del pueblo elogia a la madre de Jesús. Jesús modifica el elogio y dice: "Dichosos aquéllos que escuchan la palabra de Dios y la guardan" (Lc 11,27-28) Aquí está la grandeza de María. Es en el modo en el que María sabe referirse a la Palabra

de Dios en el que las comunidades contemplan el modo más correcto de relacionarse con la Palabra de Dios: acogerla, encarnarla, vivirla, profundizarla, rumiarla, hacerla nacer y crecer, dejarse plasmar por ella, aun cuando no se entienda o cuando nos hace sufrir. Es ésta la visión que subyace en los dos títulos de los capítulos 1 y 2 del Evangelio de Lucas, que hablan de María, la madre de Jesús.

iii) Aplicando la clave a los textos:

1. Lucas 1,26-38:

La Anunciación: "¡Hágase en mí según tu palabra!

Saber abrirse, de modo que la Palabra de Dios sea acogida y se encarne.

2. Lucas 1,39-45

La Visitación: ¡Dichosa la que ha creído!"

Saber reconocer la Palabra de Dios en los hechos de la vida

3. Lucas 1,46-56:

El Magnificat: "¡El Señor ha hecho cosas grandes en mí!"

Un canto subversivo de resistencia y esperanza

4. Lucas 2,1-20:

El Nacimiento: "Ella conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón"

No había puesto para ellos. Los marginados acogen la Palabra

5. Lucas 2,21-32:

La Presentación: ¡Mis ojos han visto tu salvación!"

Los muchos años purifican los ojos

6. Lucas 2,33-38:

Simeón y Ana: "Una espada te traspasará el alma"

Ser cristianos quiere decir ser señales de contradicción

7. Lucas 2,39-52:

A los doce años: "¿No sabíais que yo debo ocuparme de las cosas de mi Padre?"

¡Ellos no entendieron lo que les decía!

iv) Los contrastes que más resaltan en nuestro texto:

1. En las tinieblas de la noche brilla una luz (2,8-9)

2. El mundo arriba, el cielo parece envolver a nuestro mundo aquí abajo (2,13)

3. La grandeza de Dios se manifiesta en la pequeñez de un niño (2,7)

4. La gloria de Dios se hace presente en un pesebre, junto a animales (2,16)

5. El miedo provocado por la repentina aparición del ángel se

convierte en alegría (2,9-10)

6. Las personas marginadas de todo son las primeras invitadas (2,8)

7. Los pastores reconocen a Dios presente en un niño (2,20)

6. Rezar con el Salmo 23 (22)

“¡El Señor es mi pastor!”

Yahvé es mi pastor, nada me falta.
En verdes pastos me hace reposar.
Me conduce a fuentes tranquilas,
allí reparo mis fuerzas.

Me guía por cañadas seguras
haciendo honor a su nombre.
Aunque fuese por valle tenebroso,
ningún mal temería,
pues tú vienes conmigo;
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas ante mí una mesa,
a la vista de mis enemigos;
perfumas mi cabeza,
mi copa rebosa.
Bondad y amor me acompañarán
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa de Yahvé
un sinfín de días.

7. Oración final

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

